

Urbano

ISSN: 0717-3997 ISSN: 0718-3607 azazo@ubiobio.cl Universidad del Bío Bío

Chile

Baquero Larriva, María Teresa; Higueras García, Ester FACTORES AMBIENTALES QUE INFLUYEN EN EL USO DEL ESPACIO PÚBLICO PARA LAS PERSONAS MAYORES EN MADRID[1]

Urbano, vol. 22, núm. 40, 2019, Noviembre-, pp. 108-126 Universidad del Bío Bío Chile

DOI: https://doi.org/10.22320/07183607.2019.22.40.06

Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19864321007



Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso

abierto

FACTORES AMBIENTALES QUE INFLUYEN EN EL USO DEL ESPACIO PÚBLICO PARA LAS PERSONAS MAYORES EN MADRID ¹

ENVIRONMENTAL FACTORS INFLUENCING THE ELDERLY'S USE OF PUBLIC SPACES IN MADRID

MARÍA TERESA BAQUERO LARRIVA 2 ESTER HIGUERAS GARCÍA 3

- 1 Este trabajo ha sido financiado por el Instituto Ecuatoriano de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación del Gobierno del Ecuador (SENESCYT)
- 2 Magister en Construcciones Universidad Politécnica de Madrid, España. Estudiante del programa de Doctorado "Sostenibilidad y Regeneración Urbana" https://orcid.org/0000-0001-5127-5440 maitebaquero7@gmail.com
- 3 Doctora en Urbanismo Universidad Politécnica de Madrid, Madrid, España. Profesora Titular del Departamento de Urbanismo Ordenación de Territorio http://orcid.org/0000-0002-0182-8884 ester.higueras@upm.es



Las políticas internacionales tienen el reto de crear entornos urbanos que fomenten un envejecimiento activo y saludable. Este estudio busca determinar los factores ambientales y de diseño que determinan el uso de los espacios públicos por parte de los adultos mayores, mediante una metodología mixta que incluye mediciones de los parámetros ambientales, observaciones y entrevistas a 200 personas mayores durante el año 2018 en tres espacios públicos del barrio Arapiles en Madrid. Para el análisis estadístico se han aplicado distintas pruebas de correlación entre las variables como la de Pearson, Spearman, U de Mann Whitney, H Kruskal Wallis y chi-cuadrado. Adicionalmente, se realiza un análisis estadístico multivariado con el fin de determinar el grado en que los factores ambientales condicionan el uso de los espacios públicos por parte de los adultos mayores. Los resultados evidencian que los mayores representan el 21% de los usuarios de estos espacios, su permanencia se ve influenciada por factores ambientales como temperatura, humedad, velocidad del viento y ruido, sin embargo, solamente la velocidad del viento resulta determinante dentro de un modelo de regresión. Existen otros elementos del diseño que también lo condicionan significativamente, como son bancos, fuentes de agua y juegos infantiles, que coinciden con las zonas de preferencia y mayor afluencia de personas mayores. El análisis de contextos exteriores es complejo debido al gran número de variables que intervienen, no obstante, se destaca la importancia de las variables ambientales y su control por medio de un diseño adecuado que propicie el bienestar general y fomente el uso de los espacios públicos por parte de los adultos mayores. Se abren importantes líneas de investigación ante los retos de las ciudades del siglo XXI, para adaptarse al cambio demográfico, garantizando la salud, el confort y calidad de vida de todos los ciudadanos.

Palabras clave: adultos mayores, uso del espacio público, confort térmico, confort acústico, factores ambientales

International policies are challenged to create urban environments that foster active and healthy aging. This study seeks to determine the environmental and design factors that determine the use of public spaces by the elderly, using a mixed methodology that includes measurements of environmental parameters, observations and interviews with 200 elderly people during 2018 in three public spaces in the Arapiles neighborhood in Madrid. For the statistical analysis, different correlation tests have been applied between variables such as Pearson, Spearman, Mann Whitney U, Kruskal Wallis H, and chi-square. Besides, a multivariate statistical analysis is carried out to determine the degree to which environmental factors condition the use of public spaces by the elderly. The results show that the elderly represent 21% of the users of these spaces, their permanence is influenced by environmental factors such as temperature, humidity, wind speed and noise, however, only wind speed is determinant within a regression model. Besides, some elements of the design also significantly influence it, such as benches, water fountains and children's playgrounds, which coincide with the areas of preference and greater influx of elderly people. The analysis of external contexts is complex due to a large number of variables involved; however, the importance of environmental variables is highlighted and their control through an adequate design that promotes the general welfare and encourages the use of public spaces by the elderly. Important lines of research are being opened to face the challenges of 21st-century cities, to adapt to demographic change, guaranteeing the health, comfort, and quality of life of all citizens.

Keywords: elderly, use of public space, thermal comfort, acoustic comfort, environmental factors

LINTRODUCCIÓN

El envejecimiento de la población, entendido como un proceso heterogéneo de acumulación de daños moleculares y celulares que llevan a un descenso gradual de las capacidades físicas y mentales (Organización Mundial de la Salud (OMS), 2015), depende de diversos factores como los sociales, económicos, el estilo de vida, predisposición genética y el entorno (OMS, 2001), y constituye un reto de las ciudades del siglo XXI.

Del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento emana el concepto de "envejecimiento activo", como "el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas mayores" (Naciones Unidas, 2002). Uno de sus determinantes es el entorno físico, pues espacios adaptados a las necesidades de las personas mayores pueden influir en el nivel de dependencia, aislamiento social, problemas de movilidad y sedentarismo (Grupo Orgánico de Enfermedades No Transmisibles y Salud Mental, 2002). En ese contexto, a partir del año 2010 surge la Red Mundial de Ciudades y Comunidades Amigables con las Personas Mayores, cuyo principal objetivo es crear entornos urbanos integradores, seguros y accesibles (IMSERSO, 2017).

Las principales causas de morbilidad en los mayores están relacionadas con las enfermedades cardiovasculares, siendo el sedentarismo y el estrés algunos de los factores de riesgo vinculados a ellas. En este sentido, ciertos autores han comprobado que la infraestructura para realizar actividad física en los barrios está asociada a una reducción del 38% de diabetes tipo dos (Auchincloss et al., 2009), como también que las características de inseguridad del barrio inciden en los niveles de estrés, provocando además que las personas mayores restrinjan sus movimientos y se aíslen (Beard et al., 2009). Para muchas de estas personas el espacio público cumple una función importante a la hora de sobrellevar la soledad y el aislamiento (Arup, Help Age International, Intel y Systematica, 2015).

En busca de contribuir al envejecimiento activo y saludable, el objetivo de esta investigación es identificar los factores ambientales y de diseño que influyen en el uso del espacio público por parte de los mayores, mediante una metodología cuantitativa-cualitativa que combina variables ambientales, de diseño y la percepción de las personas mayores.

Este trabajo forma parte del estudio "Percepción de confort térmico y acústico de adultos mayores en el espacio público de Madrid4", del cual se han publicado algunos resultados preliminares en el 14° Congreso Nacional del Medio Ambiente (Baquero Larriva e Higueras García, 2018).

IL MARCO TFÓRICO

En términos históricos, ya en 1960, Lynch (1998) declaraba que ningún elemento de la ciudad se experimenta por sí mismo, sino que siempre está en relación a su entorno y, en 1971, Gehl (2001) recalcaba la necesidad de entender la fisiología humana para crear ambientes urbanos que se acoplen a sus necesidades. Alrededor de 1970 surgen los primeros estudios de gerontología ambiental que analizan la influencia de las interacciones entre las personas mayores y el entorno (Lawton y Powell Nahemow, 1973; Lawton, 1985).

Whyte (1980), por su parte, utilizó la observación directa mediante fotografías, videos y anotaciones para describir el uso y comportamiento en plazas urbanas de Nueva York. Otros autores han empleado esta metodología adicionando mediciones de parámetros ambientales y encuestas para analizar el uso de espacios públicos, como Nikolopoulou y Lykoudis (2007), en cuyo trabajo, abocado a dos espacios públicos de Atenas donde el 15% de los usuarios eran personas mayores, se demostró una fuerte relación entre el microclima y el uso de estos espacios. Igualmente, Urrutia del Campo (2001) analizó las características físicas, funcionales y climáticas de tres plazas de Madrid, encontrando una relación entre las condiciones físicas y ambientales con el modo de uso del espacio público (los usuarios mayores representaban el 11%). Mientras, Lai, Zhou, Huang y Jiang (2014) estudiaron una plaza y un parque de Wuhan, China, donde los mayores representaban el porcentaje más alto de usuarios, para enfatizar la necesidad de diseñar estos espacios pensando en sus necesidades, y concluyeron que el confort térmico era el factor más influyente en el uso de estos.

Por otro lado, Sánchez-González, Rivera Adame y Rodríguez-Rodríguez (2018) han establecido que la proximidad y la frecuencia de visita a entornos naturales y espacios públicos fomentan las relaciones sociales entre los mayores, manteniéndolos más activos y capaces, ya que generan un sentido de conectividad, pertenencia e identidad ambiental, determinada por la interacción, exposición y percepción del entorno, favoreciéndose con ello el envejecimiento activo y saludable en el lugar (Vidal y Pol, 2005; Maas, Van Dillen, Verheij y Groenewegen, 2009; Sugihara y Evans, 2000). En este contexto, es importante identificar cuáles son los factores que influyen en el uso de los espacios públicos por parte de los adultos mayores y cómo un buen diseño urbano bioclimático puede fomentar el envejecimiento activo mediante espacios adaptados a sus necesidades.

III. MFTODOLOGÍA

Se ha aplicado una metodología mixta que incluye mediciones de parámetros ambientales, observaciones y entrevistas. El

Siti	io:			Pto:			Hora:								
A. Datos del encuestado															
1	Género	Femenino	Masculino												
2	Edad														
3	Tiempo que se queda en el espacio público	15 min	30 min	1 h			Más de 1h		Solo paso						
4	Frecuencia de visita	Diaria	Varias veces a la semana	Varias veces al mes			Casi nunca		Primera vez						
5	Actividad que realiza en el sitio	Ejercicio	Lectura	Caminar	Observar		Juego de niños	Descanso	Comer	Espera	Reunión social	Pasear al perro			
6	Nivel de arropamiento	Ligera	Medio	Pesada	Color										
	B. Percepción del espacio público														
7	7 ¿Qué le desagrada de este esapcio público o qué cambiaría?														
8	8 ¿Qué le agrada de este espacio público?														
9	¿Qué zona prefier	e dentro de est	e espacio público?												
10	¿De los sonidos qu	ue escucha en (este momento cual	considera desa	igradable?										
11	¿De los sonidos qu	ue escucha en (este momento cuál	considera agra	dable?										
12	¿Qué piensa sobre	e el volumen d	el sonido?	Muy agradable		Ag	radable	Poco agradable		Desagradable					
13	¿Le molesta el vol	umen del sonic	do?	Si		No									
14	¿Cúal es su sensac	ión térmica en	este momento?	3 Frio	2 Fresco		1 Ligeramente frio	0 Neutral		.+1 Ligeramente abrigado	.+2 Abrigado	.+3 Caliente			
15	¿Qué le parece la l	humedad en e	ste momento?	Muy agradable			radable	Poco agradable		Desagradable					
16	¿Qué le parece la	ventilación?		Muy agradable		Ag	radable	Poco agradable		Desagradable					

SSN 0717 - 3997 / 0718-3607

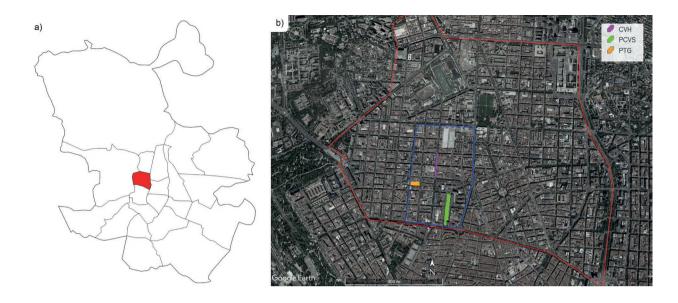


Figura 1. Ubicación de Madrid y los sitios de estudio: a) Madrid; b) Distrito Chamberí, barrio Arapiles y espacios públicos seleccionados. Fuente: Baquero Larriva e Higueras García, 2018, p. 7.

Sitio	Tipo	N	Area (Ha)	N° pisos	Equipamiento cercano	Función	Fuentes de ruido	Vegetación	Superficie de suelo
Conde del Valle del Súchill (PCVS)	Plaza	84	0,68	5 a 10	Escuela, hospital	Residencial, juegos infantiles	Tráfico, fuente de agua, perros, niños jugando, gente	40% (97 u)	76% piedra, concreto. 24% arena
José Luis Sampedro (PTG)	Parque	74	0,33	5 a 9	Escuela, hospital, centro de mayores	Residencial, juegos infantiles	Tráfico, fuente de agua, perros, niños jugando, gente, obras	43% (42 u)	65% piedra, concreto. 35% arena
Vallehermoso (CVH)	Calle	42	0,072	2 a 10	Escuela, Mercado	Residencial, comercio, ocio	Tráfico, actividades de ocio y bares	35 u	100% concreto y baldosa

 Tabla 2.
 Características de los espacios públicos analizados. Fuente: Elaboración de las autoras.

trabajo de campo se realizó una vez al mes, de mayo a diciembre de 2018, en tres puntos distintos dentro de cada espacio público, durante quince minutos en cada uno, dos veces al día, entre las 10h00 y 18h00, por ser las horas de mayor ocupación.

Con el fin de llevar a cabo la medición del nivel del sonido, se usó un sonómetro PCE-322 A, de frecuencia 31,5-8 Hz, medición 30-130 dB y precisión de ±1,4 dB. Respecto a la humedad y temperatura, se utilizó un termohigrómetro *datalogger* HOBO UX100, con precisión de ±0,21°C de temperatura

y ±2,5% de humedad relativa. Y para medir la velocidad del viento se empleó el anemómetro digital Proster MS6252A. En tanto, el *Sky View Factor* (SVF) o factor de visibilidad del cielo se calculó mediante fotografías de ojo de pez (180°) y el software Rayman 1.2.

En las entrevistas se aplicó un cuestionario elaborado en base a la revisión bibliográfica (Tabla 1) y a un periodo de prueba (noviembre 2017 - abril 2018), enfocado en el entorno físico como uno de los determinantes del envejecimiento activo.

Espacio	Parámetro	Estación del año													
Público	ambiental	Invierno			Primave	era		Verano			Otoño				
		Mínimo	Media	Máximo	Mínimo	Media	Máximo	Mínimo	Media	Máximo	Mínimo	Media	Máximo		
	Ta C°	11,45	17,83	19,25	18,66	20,40	22,59	24,85	28,82	36,02	6,64	19,23	30,72		
	HR %	42,12	47,75	65,03	46,36	52,90	63,76	15,00	30,85	52,22	18,27	42,09	78,79		
Plaza	Nivel de sonido dB(A)	44,90	55,60	83,60	33,60	76,67	108,30	37,90	57,07	83,10	39,40	53,61	85,60		
PCVS	Velocidad del viento m/s	0,20	0,99	1,86	0,40	1,34	2,54	0,40	1,40	3,42	0,80	1,48	2,54		
	Factor de nubosidad SVF		0,19			0,07			0,03			0,06			
	Ta C°	8,05	9,40	11,47	20,92	22,47	24,97	27,81	30,40	32,65	7,22	15,24	28,12		
	HR %	63,20	73,73	778,61	33,28	41,70	47,39	15,27	27,14	44,66	25,45	54,93	76,41		
Parque	Nivel de sonido dB(A)	43,30	51,67	76,50	33,80	60,64	95,60	41,20	54,17	75,20	40,90	59,80	91,10		
PTG	Velocidad del viento m/s	0,40	0,89	1,29	0,60	1,41	3,24	1,15	1,54	2,56	0,60	1,17	2,18		
	Factor de nubosidad SVF		0,04			0,06			0,03			0,03			
	Ta C°	8,80	9,64	10,94	20,37	21,83	23,79	28,40	31,14	40,27	7,60	21,09	31,50		
	HR %	69,64	74,82	77,44	35,67	40,25	47,75	15,00	25,50	38,71	31,03	46,79	75,22		
Calle CVH	Nivel de sonido dB(A)	40,00	50,38	75,50	31,70	62,95	97,90	38,20	59,64	97,60	1,15	57,84	89,80		
	Velocidad del viento m/s	0,20	0,75	1,43	0,40	1,49	3,59	0,50	1,65	3,06	0,80	1,25	2,89		
	Factor de nubosidad SVF		0,03			0,08			0,02			0,02			

Tabla 3. Resumen de variables ambientales medidas en las diferentes estaciones en el año 2018 en el barrio Arapiles, Madrid. Fuente: Elaboración de las autoras a partir de mediciones realizadas in situ.

Adicionalmente, se registró a las personas presentes en cada punto durante cada medición, tanto las de estancia como las de paso, mediante observación directa y registros fotográficos (Whyte, 1980; Urrutia del Campo, 2001; Katzschner, Bosch y Röttgen, 2006; Nikolopoulou y Lykoudis, 2007).

Finalmente, el análisis estadístico con grado de significancia de 5%, se efectuó tras pruebas de normalidad de datos (Kolmogorov-Smirnov), seleccionando las pruebas correspondientes: la correlación de Pearson, para medir el grado de relación entre la estancia (número de personas) y las variables ambientales (Ta, HR, dB, Velocidad del viento, SVF); el coeficiente de correlación de Spearman, para establecer la relación entre la estancia y la percepción ambiental (sensación

térmica, preferencia térmica, percepción de humedad, viento, nivel de ruido y molestia por ruido); la prueba no paramétrica *U de Mann Whitney*, para identificar relaciones entre la estancia y el momento del día (mañana/tarde), género y elementos del diseño; la prueba no paramétrica de *H Kruskal Wallis*, para conocer la relación entre la estancia con el sitio, punto de medición y estación del año; la prueba paramétrica de chi-cuadrado, para definir la asociación entre el género del encuestado y la actividad, frecuencia, tiempo y preferencia. Como último paso, se realizó un análisis estadístico multivariado mediante regresión múltiple con el propósito de determinar el grado en que los factores ambientales condicionan el uso de los espacios públicos por parte de los adultos mayores.

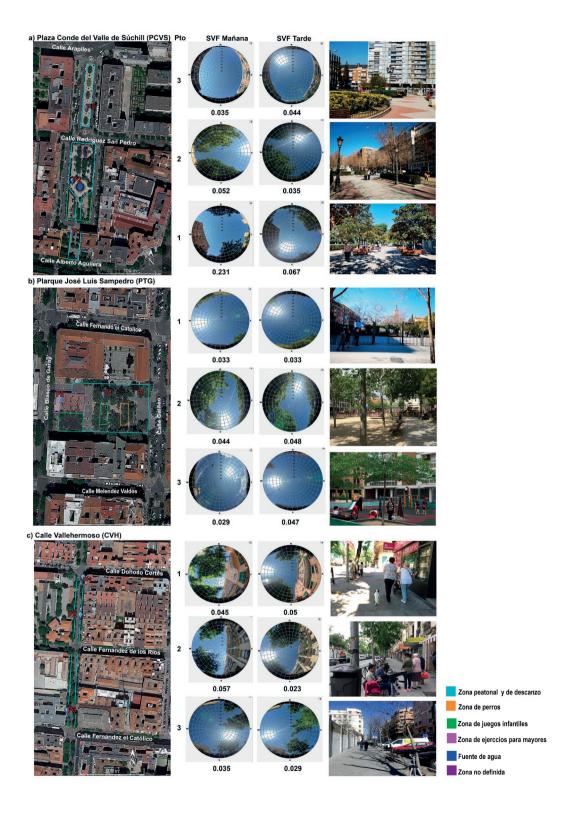


Figura 2. Puntos de medición y zonificación de cada espacio público y factor de nubosidad medido (SVF). a) Plaza Conde del Valle de Súchill (PCVS); b) Parque José Luis Sampedro (PTG); c) Calle Vallehermoso (CVH). Fuente: Baquero Larriva e Higueras García, 2018, p. 10.

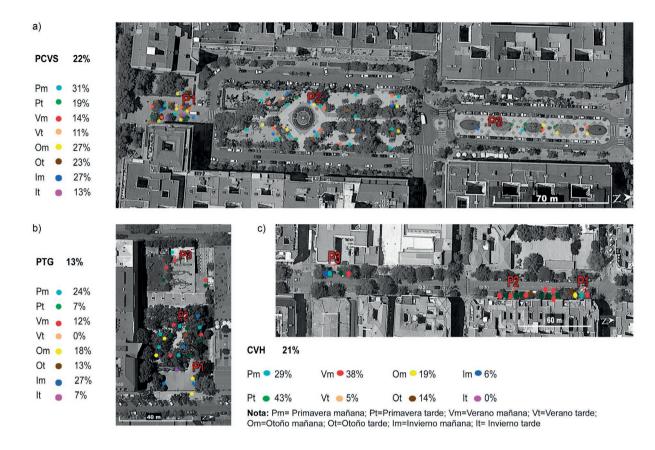


Figura 3. Estancia de adultos mayores en los diferentes sitios: a) Plaza Conde del Valle de Súchil (PCVS; b) Parque José Luis Sampedro (PTG); c) Calle Vallehermoso (CVH). Fuente: Elaboración de las autoras a partir de trabajo de campo y Google Earth.

IV. CASO DE ESTUDIO ARAPILES (MADRID)

Madrid se localiza a una altura de 667 msnm y su clima mediterráneo se distingue por veranos secos y calurosos, con temperaturas medias entre 6°C en invierno y los 24°C en verano, alcanzando picos superiores a 30°C (Agencia Estatal de Metereología (AEMET), 2011). Allí se seleccionó el barrio Arapiles del distrito Chamberí por sus características de envejecimiento (24.19%), sobreenvejecimiento (37.89%) y densidad (418 hab./ ha), que son de las más altas de la ciudad. Dentro del barrio, se identificaron tres espacios públicos de diferentes características (Figura 1): un parque, una plaza y una calle, teniendo en cuenta su cercanía a equipamientos como centros de adultos mayores, colegios y centros de salud (Tabla 2).

V. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se entrevistó a 200 personas mayores, de las cuales el 54% fueron mujeres. En la Tabla 3 se puede ver un resumen de los parámetros ambientales medidos, mientras que en la Figura 2 se presenta la

ubicación espacial de cada uno de los tres puntos de medición dentro de cada sitio, zonificación, además de un ejemplo de su factor de nubosidad (SVF).

Se ha analizado la presencia de adultos mayores, contabilizando tanto los que se quedaban en el sitio (estancias), como los de paso. Del total de usuarios registrados en estos espacios, el 21% corresponde a adultos mayores y, a la vez, estos representaban el 18.66% de las estancias (Figura 3), teniendo en cuenta que el resto corresponde a adultos, niños y adolescentes.

Factores ambientales

No se han encontrado diferencias significativas en cuanto a la estancia y al momento del día (mañana/tarde), aunque tanto en verano como en invierno, es en horas de la tarde cuando menor porcentaje de mayores se presenta (Figura 3), coincidiendo con las horas de mayor y menor temperatura respectivamente; sin embargo, tampoco se advirtieron diferencias significativas (p>0.05) relacionadas con las estaciones. Mientras que entre la estancia y las variables ambientales (Tabla 4), se halló, en un primer análisis, una correlación positiva débil con la temperatura media, mínima y

		- Tueba (estadística					
	Correlación	de Pearson	Chi- cuadrado	Rho de Spea	rman	U Mann Wilman	H Kruska Wallis	
Variables	Estancia		Género	Estancia		Estancia	Estancia	
	Coef. correlación	Sig (bilateral)	Sig. Asintótica (2 caras)	Coef. correlación	Sig (bilateral)	Sig. Asintótica (bilateral)	Sig. Asintótic (bilateral	
Ta media	0.209**	0,003						
Ta máx	0.195**	0,006						
Ta min	0.229**	0,001						
HR media	-0.230**	0,001						
HR min	-0.237**	0,001						
HR máx	-0,077	0,280						
dB (A) medio	0,134	0,058						
dB (A) mín	0,050	0,478						
dB (A) máx	0,057	0,422						
Viento medio	0,820	0,249						
Viento min	-0,104	0,144						
Viento max	0.255**	0,000						
SVF	-0,520	0,468						
Actividad			0,181					
Frecuencia de visita			0,684					
Tiempo de visita			0,396					
Preferencias (agrada-desagrada)			0,489					
Sensación térmica			0,164	-0,053	0,456			
Preferencia térmica			0,712	-0,010	0,893			
Percepción de húmedad			0.029*	0,099	0,164			
Percepción de ventilación			0,170	-0,060	0,396			
Percepción del nivel del sonido			0,945	-0.271**	0,000			
Molestia por ruido			0,965	0.274**	0,000			
Sonidos agradables			0,063					
Sonidos desagradables			0,544					
Día/tarde						0,236		
Sitio: PTG-CVH							0,176	
Sitio: PCVS-PTG							0.000***	
Sitio: PCVS-CVH							0.000***	
Puntos PCVS							0.000***	
Puntos PTG							0.000***	
Puntos CVH							0,329	
Estación del año							0,060	

 Tabla 4. Pruebas estadísticas, relación entre variables y diferencias. Fuente: Elaboración de las autoras.

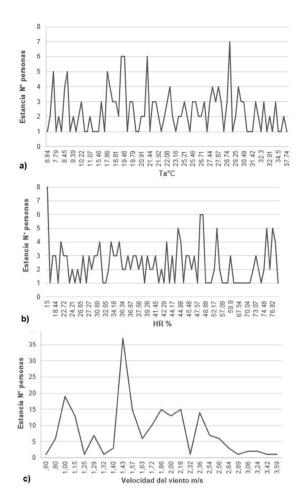


Figura 4. Estancia de adultos mayores en función de: a) temperatura media del aire b) humedad relativa media c) velocidad máxima del viento Fuente: Elaboración de las autoras a partir de mediciones in situ.

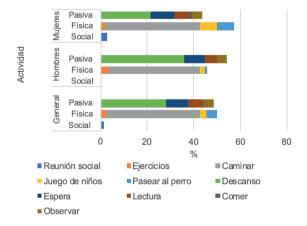


Figura 5. Tipo de actividades realizadas por los adultos mayores en el espacio público. Fuente: Elaboración de las autoras a partir de entrevistas.

máxima; negativa débil con la humedad relativa media y mínima; y positiva débil con la velocidad máxima del viento (p<0.01), lo que puede explicar lo anterior. La mayor cantidad de estancias se dan en un rango de temperatura entre 19.31°C y 29.98°C (Figura 4a), siendo la temperatura media de 28.94°C la que mayor presencia registra; en tanto, la mínima presencia se dio cuando las temperaturas mínimas estaban bajo 16.94°C. Asimismo, las estancias son más frecuentes a partir de 51.35% de humedad relativa (Figura 4b) y disminuyen cuando el viento supera la velocidad máxima de 1.86 m/s (Figura 4c)

Estos resultados coinciden con el estudio de Nikolopoulou y Lykoudis (2007) que demostró una fuerte relación entre el microclima y el uso de espacios abiertos, y que además enfatizó la diferencia de sensibilidad térmica de los mayores de 65 años, pues en verano se reducía significativamente su presencia. Otros estudios también han concluido que la percepción de confort general se relaciona con la actividad en espacios públicos (Sallis, King, Sirard y Albright, 2007; Lai et al., 2014; Vidal y Pol, 2005; Maas et al., 2009; Sugihara y Evans, 2000).

Posteriormente, se efectuó un análisis de regresión lineal múltiple para establecer el grado en que estos factores podrían predecir la estancia de los adultos mayores en el sitio, y se descubrió que el único factor significativo es la velocidad máxima del viento, con un coeficiente de determinación bajo de R²=7%, mediante el siguiente modelo: **Estancia**=0.175+1.64 (Vv m/s).

En cuanto a la frecuencia de visita, el 46% acude diariamente. mientras un 24.5% lo hace varias veces a la semana. El 39% solamente pasa por ahí de camino hacia otro destino, mientras el 25.5% se queda aproximadamente 15 minutos, el 21% lo hace por 30 minutos y 14.5% por más de una hora. Las actividades que más realizan las personas mayores en estos espacios son caminar (40%) y descansar (28%). Para un análisis más detallado, se las clasificó en tres tipos (Figura 5), de las cuales el 50% corresponde a actividad física, el 48.5% a actividades pasivas y el 1.5% a actividades sociales. Sin embargo, se debe tener en cuenta que la mayoría de las personas entrevistadas estaban acompañadas, por lo que, si bien su actividad principal no era la social, esta estaría combinada con las otras, lo que evidencia lo enunciado por varios autores sobre la importancia de los entornos urbanos adecuados y agradables para aumentar las oportunidades de realizar actividad física y social logrando propiciar la participación e integración en la vejez (Sánchez-González, 2013; Schaie y Pietrucha, 2000; Lawton, 2001).

Respecto a la sensación y preferencia térmica, el 74.5% de los entrevistados se encuentra dentro de lo que se considera zona de confort (ASHRAE, 1992), lo que se podría mejorar a través del control microclimático mediante técnicas de acondicionamiento pasivo urbano (Higueras, 2006). Muchos estudios concuerdan que con la edad la sensibilidad térmica disminuye, siendo este uno de los factores que hacen de los mayores un grupo vulnerable frente a los extremos térmicos (Guergova y Dufour 2011; Blatteis 2012; Baquero Larriva y Higueras García, 2019; Schneider, Rückerl, Breitner, Wolf y Peters, 2017).

SITIO	РТО	N		Est	tanc	ia			Ele	men	itos	físic	os d	iseñ	o an	niga	ble ı	may	ores*			Zo	nas			Cor	nfort	
			ET	% EV	% El	% EP	% EO	В	FAP	FA	V	Ar	А	S	SI	SP	SE	М	SEG	AP	EM	ال	ZP	РВ	% CT	% PT	% CA	% NMR
	1	28	23	30	36	16	40	Х	Х		Х	Х	Х	Х	Х	Х	Х	Х	Х				Х		57	50	61	64
PCVS	2	39	44	56	55	68	44	Х		Х	X	Х	Х	Х	Х	Х	Х	Х	Х		Х	Х	Х		84	69	97	97
PCVS	3	17	11	14	9	16	16	Х			Х		Х		Х			Х	Х						82	64	71	77
		84	78	22	14	32	32																		75	62	80	82
	1	10	4	0	60	0	20	Х			Х	Х	Х	Х	Х				Х				х		70	70	70	80
PTG	2	13	16	50	40	67	60	Х			Х	Х	Х	Х	Х	Х						Х	Х		85	62	62	77
PIG	3	19	8	50	0	33	20	Х			Х	Х	Х	Х	Х		Х				Х	Х			68	68	74	79
		42	28	21	18	43	21																					
	1	19	4	11	0	13	67				Х	Х	Х	Х	Х		Х	Х	Х					Х	84	63	53	58
CVH	2	33	14	78	50	63	33	Х			Х	Х	Х	Х	Х		Х	Х	Х						78	64	39	45
CVII	3	22	4	11	50	25	0	Х			Х	Х	Х	Х	Х		Х	Х	Х						59	45	55	59
		74	22	41	9	36	14																		74	58	42	53

N=número de entrevistados; ET=estancia total; EV=estancia verano; El=estancia invierno; EP=estancia primavera; EO=estancia otoño; B=bancas; FAP=Fuente de agua potable para beber; FA=fuente de agua ornamental; V=vegetación; A=accesibilidad; Ar=árboles; S=sombra; Sl=superficies impermeables; SP=superficies permeables; SE=señalética; M=mantenimiento; SEG=seguridad; AP=aseos públicos; EM=ejercicios para mayores; JI=juegos infantiles; ZP=zona de perros; PB=parada bus CT=confort térmico; PT=preferencia térmica; CA=confort acústico; NMR=no molestía por ruido.

* (Fariña et al, 2018)

Tabla 5. Características de diseño, resultados de estancia y confort en cada punto de medición. Fuente: Elaboración de las autoras.

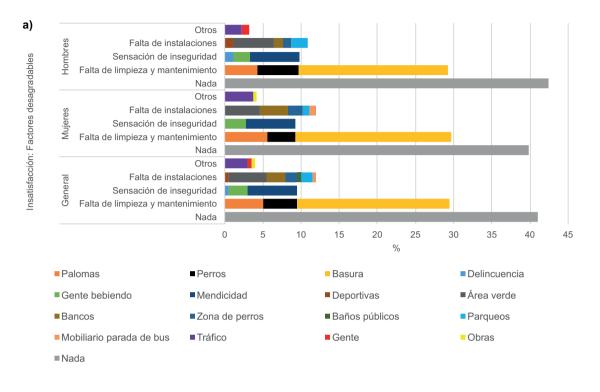
Prueba U Mann Wilman											
Elementos físicos de diseño/ Estancia											
Sitio	PCVS	PTG	CVH	General							
Bancas			0,356	0.001**							
Fuente de agua	0.000**			0.001**							
Fuente agua potable	0.003**			0,307							
Arboles	0.010*			0,483							
Sombra	0.010*			0,483							
Superficie permeable	0.010*	0.042*		0.000**							
Señalética	0.010*	0.013*		0,640							
Seguridad		0.042*		0,503							
Mantenimiento				0,058							
Ejercicios mayores	0.000**	0.028*		0.000**							
Zona perros	0.003**	0.028*		0,427							
Juegos infantiles	0.000**	0.042*		0.000**							
Terraza-bar			0,138	0,102							
Colegio			0,046	0.000**							
Parada de bus			0,356	0.001**							
Las diferencias son signific	ativas en el ni	Las diferencias son significativas en el nivel *0,05 (2 colas); **0,01 (2 colas)									

Tabla 6. Pruebas estadísticas, relación entre elementos físicos de diseño y estancia. Fuente: Elaboración de las autoras.

En relación a la percepción del paisaje sonoro, el 77.6% de los entrevistados lo considera agradable, al 16% le resulta placentero el sonido de los pájaros y al 10%, el sonido de la fuente de agua (este último corresponde al sitio donde mayor presencia de mayores se registró) (Tabla 5). Contrariamente, el 36% identifica el sonido del tráfico como desagradable, siendo la calle donde menor estancia se da. Por otro lado, resulta interesante señalar, que a pesar de que se han registrado niveles de ruido promedio de hasta 77 dB (A) y máximos de hasta 108 dB (A), superiores al límite de 65 dB permitido para zonas residenciales y considerados perjudiciales para la salud (Jefatura del Estado, 2003), al 70.5% no le molestaba el ruido. La baja molestia por ruido es atribuida por algunos estudios a la disminución de la sensibilidad auditiva, lo que hace a los mayores más tolerantes (Miedema y Vos, 1999; Yu y Kang, 2008). Otros lo explican mediante el factor psicológico de la expectativa que aminora la molestia causada por los sonidos que se espera estén presentes en determinado sitio, como en este caso la calle de una ciudad como Madrid (Ge y Hokao, 2005; Bruce y Davies, 2014).

Elementos de diseño del espacio público

Los espacios exteriores son contextos complejos de analizar, pues es imposible separar del todo una de las diversas variables que los conforman (Lynch, 1998) para establecer causa y efecto del uso de estos espacios por parte de los adultos mayores. Por tal razón también se ha analizado estos espacios en cuanto a criterios de diseño (Tabla 5) y su capacidad de adaptarse a las



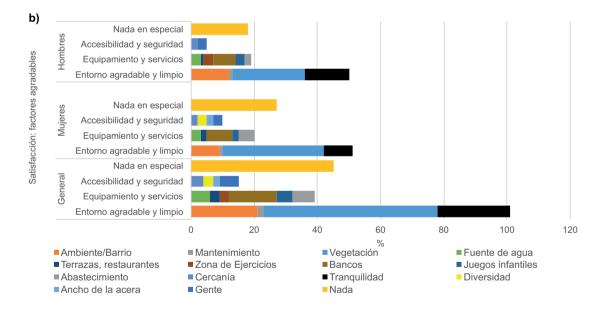


Figura 6. Percepción general del espacio: a) factores considerados desagradables para las personas mayores; b) factores considerados agradables para las personas mayores. Fuente: Elaboración de las autoras a partir de entrevistas.

necesidades de las personas mayores (Ayuntamiento de Madrid, 2015; Pozo Menéndez, 2019; Fariña, Higueras y Román, 2018; OMS, 2007), tanto estadísticamente (Tabla 6) como en términos de la percepción de la calidad de estos espacios (Figura 6).

El análisis estadístico muestra diferencias significativas (p<0.05) en cuanto a la estancia entre los espacios públicos analizados, sobre todo entre la plaza, que es la de mayor afluencia, y los otros dos espacios (Tabla 4). De igual forma, tanto en el parque PTG como en la plaza PCVS se presentan diferencias significativas (p<0.05) entre los puntos y, físicamente, se evidencian según los elementos que los conforman (Tabla 5), mientras que en la calle no existen diferencias significativas en ninguno de sus puntos (p>0.05). Se advirtió que los elementos físicos más determinantes (Tabla 6) son bancos, superficies permeables, zonas de ejercicios para mayores y juegos infantiles, los cuales coinciden con algunos resultados de evaluaciones de ciudades amigables (Arup *et al.*, 2015; Ayuntamiento de Madrid, 2015). Cabe añadir que en todos los espacios estudiados existe vegetación.

Consecuentemente, las zonas con más elementos y diversidad de usos corresponden a los puntos con mayor número de personas en estancia, siendo el punto 2 de la plaza PCVS el de mayor afluencia, donde existen todos estos elementos (Tabla 5). Estas coinciden con las zonas de preferencia, pues el 74% de los adultos mayores prefirió aquellas donde había bancos para sentarse; el 6.8%, las zonas infantiles; y el 4.9%, las zonas de ejercicios para mayores. Todo lo cual se ve reflejado también en la distribución de estos usuarios (Tabla 5 y Figura 3), ya que los juegos infantiles constituyen zonas de mayor presencia de adultos mayores, tal como se dio en el estudio de Lai *et al.* (2014) y en el de Urrutia del Campo (2001), donde las zonas con mayor posibilidad de actividades resultaron ser las más concurridas.

Por otro lado, la falta de limpieza (29.5%) es considerado el aspecto más desagradable (Figura 6a); además el 9.5% tiene sensación de inseguridad, sobre todo en el punto 2 del parque PTG (gente bebiendo); mientras que al 12% opina que faltan instalaciones como áreas verdes. Referente a lo que les agrada (Figura 6b), la percepción de un entorno agradable y limpio (Beard et al., 2009) resulta el factor más destacado, el cual se asocia en 27.5% a la presencia de vegetación. Ello respalda los resultados de algunos estudios que identifican las zonas verdes (Vidal y Pol, 2005; Maas et al., 2009; Sugihara y Evans, 2000; Sánchez-González et al., 2018; Takano, Nakamura y Watanabe, 2002), la estética, la accesibilidad a zonas para caminar, los parques, las zonas de juegos infantiles, la seguridad y el mantenimiento como elementos que influencian la actividad física en los espacios públicos (Hekler, Castro, Buman y King, 2012; Buman et al., 2013; Choi, Lee, Lee, Kang y Choi, 2017; Kerr, Rosenberg y Frank, 2012)

Finalmente, desde la perspectiva del género, solo se encontró correlación significativa con la percepción de humedad del sitio (Tabla 4). Sin embargo, este estudio observó que las mujeres

permanecen más tiempo en cada espacio público y caminan más que los hombres, quienes tienden a descansar más tiempo (Figura 6). De igual manera, a las mujeres les agrada en mayor medida la vegetación, mientras los hombres aprecian más la tranquilidad del barrio (Figura 6).

VI. CONCLUSIONES

Esta investigación analizó los factores del ambiente físico que influyen en el uso por parte de adultos mayores de tres espacios públicos de Madrid. Así, se evidenció que los mayores representan el 21% de los usuarios, el 18.66% de las estancias, que la mayoría de ellos visita el sitio diariamente y que el 50% realiza actividades físicas como caminar. Respecto al género, no se encontraron diferencias significativas en ninguna de las variables, no obstante, como se señaló más arriba, se constató que las mujeres tienden a permanecer más tiempo en estos espacios y a caminar más que los varones.

Los factores ambientales como la temperatura, la humedad relativa y la velocidad del viento, así como la molestia por ruido son factores que afectan la estancia de adultos mayores en el espacio público, pero solamente la velocidad del viento resulta significativa dentro de un modelo de regresión. Se puede considerar como rango de temperatura de preferencia entre los 19.31°C y los 29.98°C, donde se dio el mayor porcentaje de estancia y en el cual el 74.5% de los entrevistados se encontraba en confort.

La estancia de los mayores presenta diferencias significativas entre los espacios: se advirtió que los elementos del diseño más determinantes son bancos, superficies permeables, fuente de agua, zonas de ejercicios para mayores y juegos infantiles, siendo esta última una de los sectores con mayor presencia de adultos mayores tanto en la plaza como en el parque, lo cual contribuye al intercambio social intergeneracional y coincide con lo recomendado por varios estudios previos.

Analizar los espacios exteriores es una tarea compleja debido al gran número de variables que intervienen, sin embargo, este estudio evidencia que los espacios públicos potencian la vitalidad en la edad avanzada de las personas, como sitios de desarrollo físico y social, indispensables para mejorar su calidad de vida, promoviendo un envejecimiento activo y saludable. Destaca, en este sentido, la importancia de las variables ambientales y su control por medio de un diseño adecuado, para el cual se debe tener en cuenta los cambios fisiológicos propios de la edad que pueden afectar la sensibilidad térmica y auditiva, haciendo de los mayores más o menos tolerantes a ciertos parámetros ambientales y aumentar su vulnerabilidad a los efectos de estos en la salud. Por último, cabe indicar que se abren importantes líneas de trabajo ante los retos de las ciudades del siglo XXI para adaptar sus espacios al cambio demográfico.

VII. AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido financiado por el Instituto Ecuatoriano de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación del Gobierno del Ecuador (SENESCYT).

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agencia Estatal de Metereología (AEMET) (2011). Atlas Climático Ibérico. Temperatura del Aire y Precipitación (1971-2000). Recuperado de http://www.aemet.es/documentos/es/conocermas/publicaciones/Atlas-climatologico/Atlas.pdf.

Arup, Help Age International, Intel y Systematica (2015). Shaping Ageing Cities: 10 European case studies. Recuperado de https://www.dataplan.info/img_upload/5c84ed46aa0abfec4ac40610dde11285/shaping-ageing-cities_a4_web.pdf.

ASHRAE (1992). Thermal environmental conditions for human occupancy. Atlanta.

Auchincloss, A.H., Diez, A., Mahasin, M., Shen M., Bertoni, A. y Carnethon, M. (2009). Neighborhood Resources for Physical Activity and Healthy Foods and Incidence of Type 2 Diabetes Mellitus. *Archives of Internal Medicine*, *169*(18), 1698-1704. DOI 10.1001/archinternmed.2009.302.

Ayuntamiento de Madrid (2015). *Madrid Ciudad Amigable con las Personas Mayores*. Madrid: Área de Equidad, Derechos Sociales y Empleo, Ayuntamiento de Madrid.

Baquero Larriva, M.T. e Higueras García, E. (2018). Percepción de confort térmico y acústico de adultos mayores en el espacio público de madrid. Presentado en Congreso Nacional del Medio Ambiente CONAMA, Madrid. Recuperado de http://www.conama11.vsf.es/conama10/download/files/conama2018/CT 2018/22224215 ndf

Baquero Larriva, M.T. e Higueras García, E. (2019). Confort térmico de adultos mayores: una revisión sistemática de la literatura científica. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, *54*(5), 280-295. DOI https://doi.org/10.1016/j.regq.2019.01.006.

Beard, J.R., Cerdá, M., Blaney, S., Ahern, J., Vlahov, D. y Galea, S. (2009). Neighborhood characteristics and change in depressive symptoms among older residents of New York City. *American Journal of Public Health*, *99* (7), 1308-1314. DOI 10.2105/AJPH.2007.125104.

Blatteis, C.M. (2012). Age-dependent changes in temperature regulation - A mini review. *Gerontology*, *58*(4), 289-295. DOI 10.1159/000333148.

Bruce, N.S. y Davies, W.J. (2014). The effects of expectation on the perception of soundscapes. *Applied Acoustics*, 85, 1-11. DOI 10.1016/j.apacoust.2014.03.016.

Buman, M.P., Winter, S.J., Sheats, J.L., Hekler, E.B., Otten, J.J., Grieco, L.A. y King, A.C. (2013). The stanford healthy neighborhood discovery tool: A computerized tool to assess active living environments. *American Journal of Preventive Medicine*, 44(4), e41-e47. DOI 10.1016/j.amepre.2012.11.028.

Choi, J., Lee, M., Lee, J.K., Kang, D. y Choi, J.Y. (2017). Correlates associated with participation in physical activity among adults: A systematic review of reviews and update. *BMC Public Health*, 17(1), 1-13. DOI 10.1186/s12889-017-4255-2.

Fariña, J., Higueras, E. y Román, E. (2018). Ciudad, urbanismo y salud. Criterios generales de diseño urbano para alcanzar los objetivos de una ciudad saludable. Envejecimiento activo. Madrid: Instituto Juan de Herrera. (No publicado).

Ge, J. y Hokao, K. (2005). Applying the methods of image evaluation and spatial analysis to study the sound environment of urban street areas. *Journal of Environmental Psychology*, 25(4), 455-466. DOI 10.1016/j.jenvp.2005.10.003.

Gehl, J. (2001). Life Between Buildings. Using public space. Washington: Island press.

Grupo Orgánico de Enfermedades No Transmisibles y Salud Mental (2002). Envejecimiento activo: un marco político. *Revista Española de Geriatría y Gerontología, 37*(52), 74-105. Recuperado de http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/oms-envejecimiento-01.pdf.

Guergova, S. y Dufour, A. (2011). Thermal sensitivity in the elderly: A review. Ageing Research Reviews, 10(1), 80-92. DOI 10.1016/j.arr.2010.04.009.

Hekler, E.B., Castro, C.M., Buman, M.P. y King, A.C. (2012). The CHOICE study: A «taste-test» of utilitarian vs. leisure walking among older adults. *Health Psychology*, 31(1), 126-129. DOI 10.1037/a0025567.

Higueras, E. (2006). Urbanismo Bioclimático. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

IMSERSO (2017). Newletter N°1. Situación General de la Red de Ciudades y Comunidades Amigables en España. Madrid.

Jefatura del Estado (2003). Ley 37/2003, del Ruido. BOE-A-2003-20976.276. Madrid.

Katzschner, L., Bosch, U. y Röttgen, M. (2006). Behaviour of people in open spaces in dependence of thermal comfort conditions. En *Proceedings of 23rd Conference on Passive and Low Energy Architecture*, Ginebra, Suiza.

Kerr, J., Rosenberg, D. y Frank, L. (2012). The Role of the Built Environment in Healthy Aging: Community Design, Physical Activity and Health among Older Adults. *Journal of Planning Literature*, *27*(1), 43-60. DOI 10.1177/0885412211415283.

Lai, D., Zhou, C., Huang, J. y Jiang, Y. Outdoor space quality: A field study in an urban residential community in central China. *Energy & Buildings*. 2014, vol. 68, pp. 713-720. DOI 10.1016/j.enbuild.2013.02.051.

Lawton, M.P. (1985). The Elderly in context. Environment and Behavior. Environment and Behavior, 17(4), 501-519. DOI 10.1177/0013916585174005.

Lawton, M.P. (2001). Quality of life and the end of life. *Handbook of the Psychology of Aging*, *5*, 593-616.

Lawton, M. y Powell Nahemow, L. (1973). Ecology and the aging process. En: C. Eisdorfer y M. P. Lawton (Eds.), *The psychology of adult development and aging* (pp. 619-674). Washington, DC, US: American Psychological Association. DOI: http://dx.doi.org/10.1037/10044-020

Lynch, K. (1998). *La imagen de la ciudad*. (3^{era} ed.). Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Maas, J., Van Dillen, S., Verheij, R. y Groenewegen, P. (2009). Social contacts as a possible mechanism behind the relation between green space and health. *Health & Place, 15*(2), 586-595.

Miedema, H.M.E. y Vos, H. (1999). Demographic and attitudinal factors that modify annoyance from transportation noise. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 105(6), 3336-3344. DOI 10.1121/1.424662.

Naciones Unidas (2002). Declaración Política y Plan de Acción Internacional de Madrid Sobre el Envejecimiento. Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Madrid.

Nikolopoulou, M. y Lykoudis, S. (2007). Use of outdoor spaces and microclimate in a Mediterranean urban area. *Building and Environment*, 42(10), 3691-3707. DOI 10.1016/j.buildenv.2006.09.008.

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2001). Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud. Madrid: Grafo S.A. Recuperado de http://www.imserso.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/435cif.pdf. 2001.

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2007). Ciudades Globales Amigables con los mayores : una Guía. Ginebra, Suiza: Ediciones de la OMS.

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2015). *Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud*. Recuperado de https://www.who.int/ageing/publications/world-report-2015/es/.

Pozo Menéndez, E. (2019). El espacio público de las ciudades españolas para el envejecimiento activo desde la perspectiva del diseño bioclimático. Trabajo de fin de Máster en Medio Ambiente y Arquitectura Bioclimátuca. Universidad Politécnica de Madrid.

Sallis, J.F., King, A.C., Sirard, J.R. y Albright, C.L. (2007). Perceived Environmental Predictors of Physical Activity Over 6 Months in Adults: Activity Counseling Trial. *Health Psychology*, 26(6), 701-709. DOI 10.1037/0278-6133.26.6.701.

Sánchez-González, D. (2013). Prisioneros del espacio urbano. Retos de planificar ciudades amigables para las personas adultas mayores. En: A.P. Barra, E.S. González y E.C. Vargas (Eds.), *Espacio Urbano, Reconstrucción y Reconfiguración Territorial* (pp. 101-118). México: Universidad Autónoma de Nuevo León y Universidad Autónoma del Estado de México; Chile: Universidad del Bío-Bío.

Sánchez-González, D., Rivera Adame, L.M. y Rodríguez-Rodríguez, V. (2018). Paisaje natural y envejecimiento saludable en el lugar: el caso del Parque Nacional Cumbres de Monterrey (México). Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 76, 20-51. DOI 10.21138/bage.2514.

Schaie, K. y Pietrucha, M. (2000). Mobility and Transportation in the Elderly. New York: Springer Publishing Company.

Schneider, A., Rückerl, R., Breitner, S., Wolf, K. y Peters, A. (2017). Thermal Control, Weather, and Aging. *Current Environmental Health Reports*, 4(1), 21-29. DOI 10.1007/s40572-017-0129-0.

Sugihara, S. y Evans, G. (2000). Place Attachment and Social Support at Continuing Care Retirement Communities. *Environment and Behavior, 32*(3), 400-409.

Takano, T., Nakamura, K. y Watanabe, M. (2002). Urban residential environments and senior citizens' longevity in megacity areas: the importance of walkable green spaces. *Journal of Epidemiology Community Health*, (56), 913-918. DOI 10.1136/jech.56.12.913.

Urrutia del Campo, N. (2001). Clima , diseño y diversidad urbana en el uso de tres plazas de Madrid. *Revista Territorios en Formación, 1*, 161-178. Recuperado de http://polired.upm.es/index.php/territoriosenformacion/article/view/1292/1516.

Vidal, T. y Pol, E. (2005). The appropriation of space: A theorical proposal to understand the bond between the persons and the places. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281-297.

Whyte, W.H. (1980). The social life of small urban spaces. Washington, D.C.: Project for public spaces.

Yu, L. y Kang, J. (2008). Effects of social, demographical and behavioral factors on the sound level evaluation in urban open spaces. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 123(2), 772-783. DOI 10.1121/1.2821955.